

PENSAMIENTOS DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA EVOLUCIÓN HUMANA



www.laenseanza.org

Pensamiento del 26 de mayo de 1998:

"Mucho trabajo y mucho tiempo son necesarios antes de obtener resultados en la vida espiritual. Observen cuántos millones de años les son necesarios a las piedras para volverse plantas... Cuántos millones de años les son necesarios a las plantas para volverse animales... Y a los animales, cuántos millones de años para volverse hombres... Evidentemente, de un reino a otro el tiempo disminuye, le es necesario un tiempo enorme a las piedras, menos a las plantas, menos a los animales... y menos todavía a los hombres para volverse superhombres o ángeles. Porque con cada reino las posibilidades aumentan. Pero, incluso si el tiempo disminuye, hará falta todavía cientos de miles de años antes que los humanos consigan volverse semejantes a los ángeles".

Pensamiento del 14 de junio de 1999

"La libertad que tienen depende del grado en el que se encuentren en la escala de la evolución. Si se encuentran en el inferior de la escala no tienen libertad alguna. ¿Acaso los animales son libres? ¿Y las plantas? ¿Y las piedras?... Incluso, entre los humanos, muchos no son libres: son impulsados, influenciados por otros, ya sea humanos o entidades del mundo invisible; no son ellos quienes deciden. Para ser libre es preciso subir hasta el Señor. Es en la cima que uno es libre, no de otra forma. Solo el Señor es libre. Todas las otras criaturas no son libres, incluso los Arcángeles: están sumidos en el Alma del Señor y reciben su influencia. Ellos son libres de la libertad del Señor, pero no libres con respecto al Señor. Solo el Señor es libre, y, en la medida en que se acercan al Señor, las criaturas son libres de Su Libertad, pero no de otro modo".

Pensamiento del 28 de julio de 1998:

"Vayan a ver las ciénagas o las junglas: todos los animales están allí devorándose. Pero vayan mucho más alto, al Cielo, entre las jerarquías angélicas, y solo verán a seres que no cesan de darse el amor y la luz. Sí, arriba se encuentra el amor y la luz, y abajo se encuentra la hostilidad, las trampas, las luchas despiadadas. De la misma forma, los humanos que han descendido tan abajo en sus deseos y sus preocupaciones no pueden hacer otra cosa que combatirse y devorarse entre sí mismos. A continuación, sacan conclusiones sobre la existencia y dicen que el hombre es un lobo para el hombre, y que en la tierra reina la ley de la jungla. Sí, es cierto mientras se queden abajo. Pero cuánto más suban, más verán el amor y la luz".

Pensamiento del 12 de agosto de 2001:

"En los seres instintivos, dominados por sus pasiones, se vuelven a encontrar las convulsiones de la tierra primitiva: todo en ellos no es más que agitaciones y caos. Por supuesto, como para la tierra, la vida consigue a pesar de todo mantenerse en medio de estos trastornos, pero no tiene buenas condiciones para producir formas muy elaboradas. El estado que crea en el hombre el estallido de las pasiones es incompatible con la aparición de una cultura, de una civilización. Cuando esta tierra primitiva se calme y se vuelva al fin un mundo organizado, las plantas, los animales, los hombres vendrán - simbólicamente -, a instalarse. Es esa nuestra tarea cotidiana: preparar nuestra tierra interior, una tierra en donde incluso los ángeles y las divinidades podrán venir a visitarnos bajo forma de inspiraciones, de intuiciones, de revelaciones. Ya que es esa la verdadera vida".

Pensamiento del 26 de septiembre de 1998:

"Les corresponde a ustedes decidir si quieren descender y acercarse a los animales, a las plantas, a las piedras, o bien recorrer el camino ascendente que, a través de las jerarquías angélicas, les conducirá hasta el Creador. Para elevarse, deben encontrar las actividades que les permitirán reemplazar las partículas groseras y apagadas de sus cuerpos físico, astral y mental, por partículas cada vez más luminosas y puras. Cuando se dejan ir a la facilidad, a la pereza, al estancamiento, se acercan a la vida instintiva, vegetativa, mineral, en resumen ustedes se petrifican. Mientras que, si ponen en sus pensamientos, sus sentimientos y sus actos una intensidad espiritual más grande, cambiarán de región, penetrarán en otra dimensión del espacio en donde descubrirán una forma de vida que les era desconocida hasta ese momento, y se sentirán continuamente en contacto con el amor y la luz".

* * *



www.laensenanza.org